

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XIII. — NÚM. 628

Madrid, 11 de Febrero de 1932

PRECIO: 15 CÉNTS.

MEDITACIONES DE CUARESMA

LA DISCIPLINA DEL PADRE

TENTACIÓN

Bienaventurado el varón
que soporta la tentación...
Resistid al diablo...

SANTIAGO, I, 12 y IV, 7.

MATEO, Marcos y Lucas nos relatan lo que Jesús refirió a sus discípulos sobre un hecho de su vida y antes de empezar su ministerio público

y que ninguno de ellos presencié: la Tentación, que forma parte del drama de la Redención y cuyo acto tiene tal realidad, que debemos admitirlo sin duda alguna, pues no hemos de olvidar, como afirma el apóstol Juan en su primera epístola, que todo lo que en los Evangelios se nos anuncia, no es solamente lo que vieron los discípulos de Jesús con sus propios ojos, lo que contemplaron, lo que palparon sus manos, sino también dice «lo que hemos oído» tocante al Verbo de la vida. Y es el mismo Verbo, Jesu-

cristo, quien les informó acerca de su propia experiencia en un asunto de tanta importancia como éste.

Jesucristo nos ha revelado, por medio de sus parábolas y discursos, hermosas verdades, y jamás ningún maestro habló como Él, ni enseñó con la autoridad que Él tenía, porque nos ha enseñado siempre toda la verdad de Dios, en todos sus aspectos, con toda claridad y fidelidad; pero como nuestro Redentor también ha querido presentarnos las distintas fases de su vida para nuestra garantía y eficacia.

Una de esas fases nos la ofrece Jesús cuando, lleno del Espíritu Santo, es conducido por éste al desierto, en donde per-

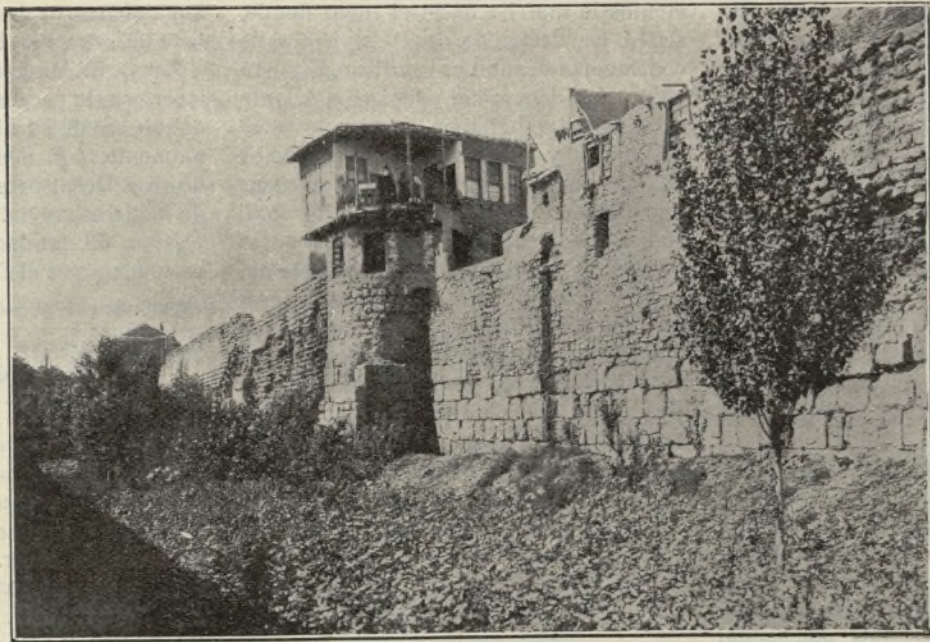
manece ayunando cuarenta días con sus noches y fué tentado por el diablo. A medida que vamos estudiando y meditando lo ocurrido a nuestro divino Maestro, descubrimos un horizonte amplísimo, lleno de luz y hacia el cual podemos caminar luego de haber luchado con enemigos invisibles y formidables. Necesitamos para esto conocer a nuestro adversario, someternos a Dios y resistir.

nes, es porque no medimos bien ni reflexionamos las proposiciones e intenciones de Satanás. Jesús, en aquellos cuarenta días de tentación, nos ha descubierto los métodos, procedimientos, formas, medios y recursos, o sea, la ciencia del diablo. No hemos de conformarnos con conocer las Escrituras, con saber que Jesús es el Hijo de Dios y que puede convertir las piedras en panes, que como Hijo de Dios obró mi-

lagros y que vino al mundo para establecer su Reino. Todas estas afirmaciones, todo este conocimiento en boca de Satanás eran sofismas, tergiversaciones, interpretaciones capciosas para anular en sus comienzos la obra de Jesús. De nuestro enemigo Satanás ni aun el consejo.

También es preciso para salir victoriosos sobre nuestro enemigo, cuando éste se acerca a nosotros, someternos y acercarnos a Dios. Jesús fué llevado por el Espíritu al desierto; después fué llevado por el diablo a la santa ciudad y

puesto en lo alto del templo, y asimismo a un monte muy alto. Cuando el diablo se acercó a Jesús, ya Jesús se había acercado a su Padre por la meditación y la oración, cuando le mostró las piedras para convertirlas en panes, las promesas que se le habían hecho y todos los reinos del mundo y la gloria de ellos, Jesús expresó con sus tres respuestas: «No de sólo pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios», «no tentarás al Señor tu Dios» y «al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo darás culto» que en todo momento, en toda circunstancia, su misión era hacer la voluntad del Padre celestial.



LAS TIERRAS BÍBLICAS EN NUESTROS DÍAS

Parte del muro de Damasco por donde se dice que fué descolgado el apóstol San Pablo.

(Fot. Boyer.)

No hay enemigo pequeño, y nuestro enemigo, el diablo, o Satanás, o príncipe de este mundo, o padre de la mentira (nombres que Jesús le dió), nos es dado a conocer en esta ocasión como «el tentador», palabra que emplea solamente Mateo (cap. IV, vers. 2) y que representa a un enemigo cercano a nosotros, bien pertrechado de sus armas, ocultas bajo el manto del disimulo y la astucia. Importa mucho conocer a nuestro enemigo, como impostor, calumniador, acusador, adversario, mentiroso; pero importa más conocerle cuando se transforma en ángel de luz para sumirnos en las tinieblas. Si muchas veces sucumbimos ante las tentacio-

Y, finalmente, debemos resistir. Esta fué la orden que los ejércitos aliados recibieron durante el período más terrible y angustioso de la última guerra europea: «Resistid». Los ataques continuados y repetidos con mayor intensidad se estrellan muchas veces ante una resistencia de nuestra parte, sabiendo que Dios no nos dejará en la prueba más tiempo del que podamos aguantar y confiando en que las fuerzas que nos faltan Dios las suplirá en el momento oportuno. Si a cada tentación

presentamos una fuerte oposición y usamos la Palabra de Dios como resistencia podremos decir, como Jesús: «Vete, Satanás» y éste nos dejará, huirá, llegando los recursos necesarios para fortalecernos en esta vida, y como dice, será «bienaventurado el varón que soporta la tentación», porque cuando haya resistido la prueba recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

JOAQUÍN MEZO.

SUBIENDO A JERUSALEM

CARNAVAL y Cuaresma. ¿Podrán imaginarse dos conceptos más contrarios? Sin embargo, los vimos íntimamente entrelazados por la tradición católico-romana: *Carnestolendas*, los tres días de carne que preceden al miércoles de Ceniza, y la *Cuarentena*, el tiempo de cuarenta días de ayuno que le siguen. Lo primero es licencia que llega a lo licencioso, y lo segundo, abstinencia que llega a la mortificación más absurda. Estos dos extremos, naturalmente, se tocan.

Ha prestado la República, sin duda alguna, un gran servicio a la religiosidad española al separar lo temporal de lo espiritual, al disolver el contubernio de lo profano con lo sagrado, al libertar de mucho paganismo el poco cristianismo de una Iglesia oficial. Sólo puede lamentarse que las autoridades civiles hayan tomado bajo su tutela especial el Carnaval de Madrid así como las procesiones de Sevilla. La «República de Trabajadores» no necesitaba de tales festejos, y bien podía haberlos suprimido, como otras fiestas del santoral romano. Pero confiemos que los excesos, al parecer inherentes a esas diversiones, serán corregidos por decoro público y que en adelante no se podrá cubrirlos con un manto cristiano. Ya es algo, pero deseamos muchísimo más.

Anhelamos que al conmemorar en este tiempo con toda la Cristiandad la Pasión y Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, lo hagamos hoy con más sinceridad, con mayor empeño y con mejor resultado. Para ello nada más conveniente que imitar el ejemplo de los discípulos de Cristo, siguiendo sus pasos.

A fuer de sinceros, atengámonos al Evangelio puro. ¿Que no le entendemos? Pues es necesario comprender la Palabra de Dios.

Vale la pena que con empeño intentemos su estudio. ¿Que nos faltan luces? Pues es necesario pedir la luz de Dios.

¿Cuántas veces en nuestra vida religiosa hemos dado ya en un atolladero y en otras pretendimos, inútilmente, andar por los vericuetos de sistemas metafísicos, en una palabra: que no hemos sabido salir

del paso? Pues es necesario andar en los caminos de Dios.

Recordemos el relato tan sencillo como ejemplar del Evangelio, señalado por la Iglesia antigua cristiana y que aún conserva el ritual romano en su misa del Domingo quincuagésimo, más conocido por Domingo de Carnaval.

Resuelto emprendió Jesús con sus discípulos la marcha hacia el lugar donde, según los designios de Dios, había de consumarse su sublime sacrificio. Estaban *subiendo a Jerusalem* y Jesús iba delante de ellos que se hallaban asombrados, desorientados y atemorizados. Tomándolos aparte, comenzó a declararles las cosas que debían de venir sobre Él: *He aquí, subimos a Jerusalem...* Y ellos, a pesar que se les hacía cuesta arriba, subieron, con su fardo de dudas y temores auestas, subieron. En el camino recibieron, juntamente con aquel ciego que con tanta insistencia supo pedirla, la luz de Dios, y con él y muchos más después dieron, aunque aún vacilantes, sus primeros pasos en el camino señalado por Dios.

Muriendo al cielo se elevó
Jesús, que es nuestro Rey;
Así, la senda señaló
A su pequeña grey.
¡Sea el camino de la cruz
Escala para mí de luz!
¡Hazme partícipe también
De tu sufrir y de tu Edén
De eterna luz
Por tu gloriosa cruz!

JUAN FLIEDNER.

UN EJEMPLAR INAPRECIABLE

El libro más grande y más caro que se conoce es un ejemplar de la Biblia, escrita en hebreo, y que posee la Biblioteca Vaticana.

Pesa 162 kilogramos y para moverla de un lado a otro se precisa el esfuerzo de tres hombres.

Los israelitas quisieron comprarla a principios del siglo XVI, y al efecto trataron de entablar negociaciones con el Papa Julio II, llegando a ofrecer el peso en oro del venerable infolio, sin llegar, naturalmente, a conseguir su intento.

Ayuntamiento de Madrid

COMUNICADO

Sr. Director de ESPAÑA EVANGÉLICA

Querido hermano:

Tiene ésta por objeto informar a los pastores y demás lectores de su gran periódico sobre el establecimiento para los países de habla española de un centro **Defensores de la fe**, afiliado al movimiento de igual nombre en los Estados Unidos.

Nuestra oficina está abierta en Arecibo, Puerto Rico. Aquí publicamos un periódico: *El Defensor hispano*.

Nuestro propósito inmediato es servir a las Iglesias evangélicas de idioma español en el mundo entero, enviando evangelistas ortodoxos a celebrar campañas de salvación. Nuestro movimiento interdenominacional y sólo usaremos nuestras campañas por las Iglesias predicadores de experiencia y dones en el ministerio cristiano. A nuestro lado estarán únicamente *hombres leales a Dios, a la Biblia y a los demás hombres*.

Las Iglesias que deseen nuestro ministerio evangelístico pueden dirigirse a **Los defensores de la fe cristiana**, Apartado 292, Arecibo, Puerto Rico.

Acepte Sr. Director nuestras gracias por insertar esta carta en el próximo número del vocero de su digna dirección. Fraternalmente, *J. F. Rodríguez*. Representante de «Los Defensores de la fe» en los países de habla española.

Nota. El fundador de este oportuno movimiento es el Dr. G. B. Winrod.

Conferencia religiosa mundial por la paz.

En este mes va a celebrarse en Ginebra una conferencia de amigos de la paz, de todas las grandes comuniones religiosas del mundo. La presidencia está formada por el Dr. Cadman (del protestantismo americano), el obispo de Liverpool (anglicano), Monseñor Seipel, de Viena (católico-romano), profesor Einstein (israelita), Rabindranath Tagore (de las religiones de la India) y el barón Shikata, de Tokio (por las religiones de Asia oriental). Todas las religiones han sido invitadas a enviar sus representantes a la conferencia de Ginebra.

En las plantaciones de azúcar.

Dos colportores han visitado las plantaciones de azúcar en el Ecuador, en la época de la recolección, cuando se reúnen en estos lugares cientos y cientos de obreros indios nativos. Provistos de una linterna mágica, los colportores han celebrado reuniones muy concurridas, vendiendo, entre estos obreros, y en el término de un mes, cerca de 1.300 ejemplares de la Escritura.

NUEVAS LEYES

La ley de secularización de cementerios.

La *Gaceta de Madrid*, del día 6 del corriente, publica la siguiente ley:

«Artículo 1.º Los cementerios municipales serán comunes a todos los ciudadanos, sin diferencias fundadas en motivos confesionales. En las portadas se pondrá la inscripción de «Cementerio municipal». Sólo podrán practicarse los ritos funerarios de los distintos cultos en cada sepultura. Las autoridades harán desaparecer las tapias que separan los cementerios civiles de los confesionales, cuando sean contiguos. La guarda, administración, conservación y régimen de enterramientos en dichos cementerios corresponde a la autoridad municipal. Los Municipios que por cualquier causa no tuvieran cementerio de su propiedad, vendrán obligados a construirlos en el plazo de un año. Este plazo podrá ser prorrogado por el Gobierno, en virtud de causa justificada.

Asimismo los Municipios podrán incautarse de los cementerios parroquiales o de aquellos otros que de hecho presten el servicio de cementerio general dentro del término municipal respectivo, expropiando, en los casos en que así proceda, el derecho que sobre ellos pueda acreditarse, con sujeción a las bases que se establezcan por el Poder ejecutivo.

Art. 2.º Los cementerios de carácter privado hoy existentes serán respetados, pero no se autorizará la apertura de ningún otro ni la ampliación de los actuales.

Promulgada esta ley, los Municipios intervendrán directamente la administración de tales cementerios, a cuyo efecto dispondrán, en el plazo de un mes, una revisión de derechos establecidos hasta ese momento para las inhumaciones, determinando cuáles sean y a qué personas corresponden.

Por ningún pretexto se autorizará la inhumación de quienes no figuren en las listas formadas para tal fin, y una vez atendidos esos derechos, se procederá a la clausura de los cementerios.

No obstante, se reserva a los Ayuntamientos la facultad de proceder a la clausura de los cementerios por causa de conveniencia pública.

Art. 3.º En ningún caso será permitida la inhumación en los templos o en sus criptas, ni en las casas religiosas o en los locales anejos a unos y otras, salvo lo dispuesto en el artículo 1.º

Art. 4.º El enterramiento no tendrá carácter religioso alguno para los que fallezcan habiendo cumplido la edad de veinte años, a no ser que hubiesen dispuesto lo contrario de manera expresa.

Para los que al fallecer no hubiesen cumplido la edad de veinte años, así como para aquéllos en quienes concurra incapacidad para testar por causa de demencia, el carácter del enterramiento dependerá de la interpretación que de la voluntad del difunto vienen obligados a hacer sus familiares, a no ser que hubiese dispuesto lo contrario de manera expresa.

Por tanto:

Mando a todos los ciudadanos que coadyuven al cumplimiento de esta ley, así como a todos los Tribunales y autoridades que la hagan cumplir. — Madrid, a 30 de Enero de 1932. — **Niceto Alcalá-Zamora y Torres.** — El Ministro de Justicia, **Álvaro de Albornoz y Liminiana.**»

LA LEY DE IGLESIAS Y CONGREGACIONES RELIGIOSAS

MUY pronto va a ponerse a estudio y discusión en las Cortes el proyecto de ley a que han de estar sometidas todas las Iglesias. La Prensa diaria ha dado un avance de lo que parece será dicha ley; y por creerlo de interés para nuestros lectores, publicamos lo que acerca de este asunto dice el diario de la República *Luz*:

«La libertad de conciencia y el derecho de profesar y practicar libremente cualquier religión quedan garantizados en el territorio español, salvo el respeto debido a las exigencias de la moral pública.

Nadie estará obligado a tomar parte en prácticas religiosas, ni a declarar oficialmente sus creencias.

Las creencias religiosas no serán fundamento de privilegio. Nadie podrá ser molestado por sus creencias religiosas.

El Estado español no tiene religión oficial.

Todas las confesiones religiosas podrán ejercer sus cultos en el interior de sus templos.

Se reconoce a las distintas confesiones religiosas el derecho de reunión y de manifestación.

Las procesiones y otros actos de culto al aire libre necesitarán autorización, que habrá de solicitarse con tres días de antelación.

No podrá negarse la autorización solicitada sino por motivos de orden público.

El Estado concederá a los individuos pertenecientes a los Institutos armados el tiempo necesario para cumplir sus obligaciones religiosas. Asimismo permitirá dentro de los establecimientos públicos el ejercicio del ministerio religioso en beneficio de quienes lo soliciten.

Todas las confesiones religiosas que por su constitución y número de miembros ofrezcan garantías de subsistencia, tendrán los derechos y obligaciones que se establecen en este título.

El Estado reconoce a las entidades que jerárquicamente integran las confesiones religiosas, personalidad y competencia propias, con arreglo a su régimen interno.

Se comunicará al Gobierno, con anterioridad al nombramiento del titular de una sede episcopal en las Iglesias, el nombre del designado.

Se reserva al Gobierno la facultad de declararlo persona no grata.

Las confesiones religiosas ordenarán su régimen interior con plena independencia y aplicarán su propio derecho, sin perjuicio de la soberanía del Estado.

El Estado, las regiones, las provincias y los Municipios, no auxiliarán económicamente a las Iglesias, Asociaciones e instituciones religiosas.

No se consideran como subvenciones:

a) Las que se pudieran conceder para la reparación y sostenimiento de edificios destinados al culto que formen parte del Tesoro artístico nacional.

b) Las otorgadas a las Misiones que en el Extranjero sirven a fines de expansión de la cultura hispánica.

Son bienes afectos al servicio religioso los edificios destinados al culto público, los objetos propios de los mismos y el tesoro artístico o histórico. Estos bienes se declaran imprescriptibles y no podrán ser objeto de embargo, y sobre ellos no se podrán constituir derechos reales incompatibles con su destino. Para cambiar de destino estos bienes, las autoridades eclesiásticas necesitarán permiso del Gobierno, y de la misma manera para venderlos. Si el Gobierno necesitara expropiar algún edificio por razones de defensa artística o interés social, las Cortes determinarán, en cada caso, si ha de indemnizarse el objeto o edificio expropiado o substituirlo por otro.

Se prohíbe vender los bienes y objetos de las entidades eclesiásticas que constituyen el tesoro artístico nacional, aunque se hayan destinado al culto público.

La Junta de conservación del tesoro artístico nacional procederá a la inmediata catalogación de todos los objetos que la constituyan y que se hallen en poder de las entidades eclesiásticas.

Los bienes de las distintas entidades eclesiásticas que no se hallen incluidos entre las enumeradas anteriormente, tendrán la consideración de efectos de propiedad privada.

Las Iglesias podrán fundar y dirigir establecimientos destinados a la enseñanza

(Continúa en la página 46.)

ESPAÑA EVANGÉLICA

SEMANARIO PROTESTANTE

Precios de suscripción.

España y Portugal: Un año	8 pesetas.
Seis meses	4 »
Extranjero: Un año	15 »
» Seis meses	8 »
América: Un año	1,50 dólar oro.
» Seis meses	0,75 »

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

Las suscripciones darán principio en 1.º de Enero o 1.º de Julio.

Suscripciones por paquetes:

Paquetes de 10 a 50 ejemplares:	
España Por ejemplar al año	6 pesetas.
Extranjero »	12 »
América »	1 dólar oro.
Paquetes de 51 ejemplares en adelante:	
España Por ejemplar al año	5 pesetas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BENEFICENCIA, 18. MADRID (4)

TELÉFONO 33.590

CRÓNICA

Ginebra y Shanghai.

DOS puntos en que está concentrada la atención anhelante del mundo: Ginebra y Shanghai. Ginebra, la sede de la Sociedad de Naciones y ahora de la Conferencia del Desarme. Shanghai, donde se repiten los horrores de la guerra moderna que Europa sufría hace doce años. La contradicción entre los ideales que se proclaman en una Asamblea como la de Ginebra y las realidades que se ven y se palpan en el suelo chino es tan evidente que parece justificar los más amargos y desesperados pesimismos. Doce años de Sociedad de Naciones y todavía está el mundo civilizado tan desorientado y confundido que no encuentra el medio de poner término al conflicto entre los dos grandes pueblos asiáticos. ¿Renunciaremos a toda esperanza, o como muchos piensan, a toda ilusión, y daremos por irremediabilmente fracasado todo intento de acabar con este horrible azote de la Humanidad?

Nosotros, y digo nosotros porque creo que muchos de mis lectores sienten lo mismo, no renunciamos a este sueño de la paz universal. Es un ideal que probablemente surgió apenas terminada la primera guerra que ensangrentara el mundo, y es una promesa tan antigua como los profetas de Israel que anunciaron la transformación de espadas y lanzas en instrumentos de labranza.

Ni perdemos fe tampoco en la Sociedad de las Naciones. No somos sus defensores menos sensibles que sus antagonistas a las deficiencias, debilidad y aun fracasos, si se quiere, de esta joven institución. Cuando se considera la enorme tarea que ha venido a emprender y el mundo en el

cual tiene que realizarla, y cuyas contradicciones tiene forzosamente que reflejar, no es de extrañar que sus logros sean tan desproporcionados con los ideales que la inspiran y con los deseos de la parte mejor de todos los países. La fortaleza de la guerra no se derriba en unos pocos años. Pero tampoco hemos de creerla inexpugnable. Con la misma tenacidad con que la guerra se hace, debe hacerse la guerra contra la guerra.

Hemos de estar agradecidos a la buena providencia de Dios que ha hecho de nuestra nación, que por tanto tiempo fué renombrada por su espíritu belicoso y agresivo, una de las naciones pacíficas del mundo. La primera, sin duda por tener la Constitución más nueva, que ha incorporado a su Carta fundamental, el Pacto Kellog, o sea, la renuncia a la guerra como instrumento de política nacional. Libre de toda probabilidad de conflictos con sus hijas que pueblan la mitad del Continente americano, ya que con la pérdida de sus últimas colonias desapareció todo motivo de inquietud y descontento por parte de aquellos pueblos para la madre patria; y exenta también de toda ambición imperialista, ya que su expansión en Marruecos tiene límites que no siente ninguna tentación de traspasar, España puede hablar en Ginebra con la autoridad de una nación que ha sido dominadora y ahora es pacífica. Esperamos que nuestra delegación en aquella Asamblea, con hombres tan capacitados como nuestro Ministro de Estado, Sr. Zulueta, y el culto profesor Salvador de Madariaga, llevará a los trabajos de la Conferencia una aportación beneficiosa. No sólo por su Historia, sino por su mismo espíritu y carácter, tiene hoy España una influencia en el mundo que hace treinta años nadie hubiera predicho. Pensadores que analizan las fuerzas latentes de los pueblos, han encontrado en el nuestro cualidades y virtudes que son hoy de grandísimo valor ante los problemas y las necesidades de un mundo enfermo y desorientado. Ciertamente no hemos sido tan atacados como otros pueblos por la fiebre del materialismo y de la codicia. Esto se nos tachaba antes como defecto; hoy casi se eleva a categoría de virtud saludable. Sea como quiera, si algo tenemos que enseñar a otros, demos gracias a Dios por ello, porque de los pueblos, como de los hombres, puede decirse con San Pablo que «nada tienen que no hayan recibido»; reflexión muy necesaria para combatir el orgullo nacionalista, tanto como el orgullo individual.

Las últimas noticias de Ginebra dan cuenta de un comunicado de la delegación china a la Sociedad de Naciones pidiendo una reunión urgente del Consejo para que considere algún modo eficaz en que la Sociedad de Naciones intervenga para poner fin al conflicto que se ha producido. ¿Se conseguirá algo? Dios lo quiera.

C. A. G.

ECOS

No le hacen caso.

Otra vez el obispo aconsejó a los fieles la abstención de las mundanas fiestas carnavalescas. En efecto; los paseos donde se celebró el Carnaval se llenaron de gente y no hubo Sociedad o Casino que no organizase un baile de máscaras con todas las agravantes.

¿Qué nos demuestra todo esto? Pues sencillamente, que eso de la España católica es algo discutible. Porque si fuera cierto eso del catolicismo arraigado y viene en la inmensa mayoría del pueblo español, ¿no obedecerían las ovejas a las indicaciones de su amado pastor? A no ser que los fieles, una vez más, se hagan sordos. Y como no hay peor sordo que el que no quiere oír. . .

¿Habrá excomuniones?

A pesar de la reconvencción o alocución pastoral, pasarán estos días y quedarán las cosas como estaban. La Iglesia católica apostólica romana es así de generosa y comprensiva. Sus miembros, tan numerosos, tan variados, pero humanos al fin, necesitan ciertas expansiones, poco es rituales ciertamente, pero necesarias a veces, para hacer llevadera esta época triste para ellos y olvidar las humillaciones y persecuciones que vienen padeciendo.

Por eso los disculpa y los perdona al arrojarlos de su seno. Y guarda las sanciones para los que cometan, por ejemplo, el gravísimo pecado de casarse civilmente. ¡Para éstos sí que habrá excomuniones!

A. CAMPO

Nuevos Textos de Pared.

Una nueva serie de textos artísticos de pared. Flores silvestres de vivos colores sobre fondo oscuro. Letras plateadas.

Medida: 31 centímetros de alto por 15 de ancho.

Versículos:

«Tened fe en Dios».

«Fiel es Dios».

«Conservaos en el amor de Dios».

«Bástate mi gracia».

Cada texto, una peseta.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas
Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID
Teléfono 17.933.

Recomiende a sus amigos

ESPAÑA EVANGÉLICA

Información Evangélica.

ESPAÑA

Un curso de sermones sobre la Oración.

En los cultos de tarde de los Domingos de esta Cuaresma, el pastor de la Iglesia de Beneficencia predicará una serie de sermones sobre la oración, distribuida en los siguientes puntos:

- I. Nuestra pobreza de oración.
- II. La gran oración.
- III. Dificultades para orar.
- IV. La oración de familia.
- V. Oraciones y despedidas.
- VI. La oración intercesoria.

Reunión para el lunes.

El lunes próximo, a las ocho de la noche, se celebrará una reunión, en la cual hará uso de la palabra el Rdo. Dr. William Irving Kelsey, de los cuáqueros, persona que en Méjico, Buenos Aires y Montevideo se ha dedicado al trabajo entre los jóvenes. También hará uso de la palabra la señora de Kelsey.

El acto tendrá lugar en la Iglesia de Jesús, calle de Calatrava, número 27.

«Carácter social de la santidad.»

Tal es el tema de la quinta conferencia de cultura religiosa, de las que ha organizado la Juventud Evangélica de la Iglesia del Salvador para el presente curso. Se celebrará el próximo martes, día 16, a las ocho de la noche, en el salón de actos de dicha Iglesia (Noviciado, 3), y estará a cargo de D. Ramón Chicharro.

Una conferencia interesante.

Mr. Kennet G. Grubb, corresponsal de la *World Dominion Press*, y gran conocedor de España y de la literatura de nuestro país, dió el pasado día primero una interesante conferencia en el salón de actos de la Iglesia del Salvador, de Madrid.

Hizo la presentación del conferenciante el Rdo. Enrique Lindegaard, pastor de la Iglesia, el cual, después de una breve oración, cedió la palabra a Mr. Grubb.

Empieza éste diciendo que viene a conocer a los españoles y a estrechar los lazos que han unido siempre a éstos y a los cristianos ingleses; lee los versículos 36 y 37 del capítulo XVI del Evangelio según San Juan, y dice que la conferencia sobre la cual va a disertar podría muy bien titularse «Imperialismo cristiano».

Antes de la proclamación de la República — dice — se hablaba mucho en el Extranjero de la decadencia española,



Mr. Ralph C. Norton y señora, de la Misión Evangélica Belga, que recientemente han visitado Madrid y otros puntos de España.

pero él no lo cree así, y lo confirma leyendo unos pensamientos de *Azorín*, que dice le han llamado mucho la atención. Estos pensamientos se refieren al descubrimiento, colonización y civilización de América, que fué hecho, no por una reunión de países europeos, sino por uno solo: España; y un país que ha realizado tan ardua y grande empresa no puede ser un país decadente.

Sin embargo — continúa —, es necesaria una unión más íntima entre las repúblicas de América latina y España para la evangelización de la Madre Patria, a semejanza de la unión y apoyo que está prestando el Brasil para la evangelización de Portugal.

Hablando del individuo español, considera Mr. Grubb que Unamuno tiene mucha razón al decir que «es todo un hombre». Dice que somos la gente de las grandes empresas y que estamos llamados a otras también tan grandes, que por serlo nos parecerán imposibles, pero que, con la ayuda de Cristo, podemos hacer mucho para la grande tarea de evangelizar a la República.

En primer lugar alude a D. José Ortega y Gasset, y hace después una breve reseña de los imperios antiguos. Ha pasado la época de los grandes imperios — dice —, pero ha llegado la hora de los imperios de ideas. Cita las palabras de Carlos Marx sobre el comunismo, en su obra *El Capital*, y señala que los enemigos del Cristianismo han sido precisamente hasta ahora las otras religiones, y que ante el imperialismo cristiano se levanta en la actualidad el imperialismo materialista. Las ideas anticristianas se han unido, y nosotros debemos hacer lo mismo para combatir estas fuerzas en favor de Jesucristo.

En segundo lugar va exponiendo cómo

han ido desarrollándose los grandes imperios, y aplicándolo al Imperio de Cristo dice que es necesario la concentración de la fuerza de la voluntad y la renuncia de lo mundano para impulsar al cristiano a los grandes progresos espirituales. Hace una comparación del espíritu latino-americano y el español, diciendo que este último ha sabido escoger y rechazar las cosas inútiles, pero la Historia nos ha enseñado que con el poderío de la Iglesia católico-romana se ha perdido este espíritu, aunque no del todo.

Desfilan entonces las figuras de los místicos españoles, cuya diferencia con nosotros estriba en que ellos se bañaron en las fuentes de la vida espiritual, mientras nosotros estamos solamente en contacto con ella. La experiencia en la vida espiritual viene con la renuncia; tomando la Cruz y siguiendo a Jesús.

Acto seguido lee unos versos de San Juan de la Cruz, y en tercer lugar habla de los medios que necesitamos para implantar el imperio cristiano en España. Concuerda con Unamuno respecto al sentimiento trágico de la vida, y también menciona al gran pensador español con

Recordamos que...

...el día último de este mes termina el plazo para renovar las suscripciones para el año actual;

...no podemos servir suscripciones nuevas si no vienen acompañadas de su importe;

...los abonados de paquetes no deberán olvidar indicarnos, sin más demora, el número de ejemplares que desean actualmente.

respecto al Cristo eterno y vivo, no crucificado y agonizante, como es el Cristo español. Después de hacer un parangón entre las pinturas de Cristo, de Miguel Ángel y los pintores españoles, manifiesta que el punto de vista evangélico ha de ser, no el de un Cristo moribundo, sino resucitado y habiendo consumado su Obra.

España — dice — es un país preparado para el recibimiento del Evangelio, y es preciso que a ningún evangélico español le falte la convicción de sus deberes. Hasta ahora Dios ha preparado el camino, pero no ha habido un plan formal de evangelización, y es absolutamente necesario que lo haya y que sea cumplido, dividiendo el terreno y dando a cada cual su responsabilidad.

La obra evangélica española está concentrada en instituciones, habiendo pocos pastores y mucho menos evangelistas, y los miembros de las Iglesias se han creído siempre ovejas que deben ser conducidas por su pastor, y no se han dado cuenta de que muchos de ellos pueden ser evangelistas o predicadores laicos.

Habla del trabajo en las escuelas, las cuales deben ser una ayuda en el porvenir, y termina citando unos párrafos de *La oración del incrédulo*, de D. Luis de Zulueta, actual ministro de Estado.

La numerosa concurrencia, que escuchó complacida al conferenciante, premió con nutridos aplausos la disertación tan amena como interesante de mister Kenneth G. Grubb.

Que el Señor le bendiga y haga que sus palabras fructifiquen en el corazón y voluntad de los evangélicos españoles, llamados por Dios a la grande y ardua tarea de la evangelización de la República española. — *Alfredo J. Capó*.

In Memoriam.

Esther Marcial Dorado.

En Sevilla, el 23 del pasado Enero durmió en Cristo esta querida hermana. Es el primer miembro de nuestra Sociedad de Señoras que pasa a la Patria celestial y la Sociedad le dedicó con amor una hermosa corona de flores naturales.

Los cultos que con tal motivo se celebraron en la casa mortuoria, en la capilla-depósito del Cementerio Municipal y en el acto de darle sepultura, al día siguiente, testimoniaron las muchas amistades con que cuentan los familiares de nuestra hermana, dándonos ello ocasión para anunciar el Evangelio a muchos que no lo conocían, entre ellos muchas personas de importancia en nuestra ciudad.

El Domingo 31 celebramos un culto memorial, a las once de la mañana, con un lleno completo en nuestra capilla, asistiendo una Comisión de concejales del Ayuntamiento, para cumplir un acuerdo capitular. Nuestro querido hermano,

el diputado a Cortes D. José Marcial Dorado, tuvo la bondad de dirigimos un elocuentísimo discurso sobre las palabras: «Andad entretanto que tenéis luz, porque no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe dónde va» (Juan, XII, 35). El pastor de la Iglesia terminó con un sentido llamamiento a los que no conocen nuestra santísima fe. Se repartieron muchos tratados y el número primero de nuestro boletín *El Mensajero Fraternal*.

El Señor se digne fructificar su Palabra y consolar a la afligida madre, D.^a María Dorado y a los hermanos D. José, D.^a Natalia, D.^a Laura, D.^a Carolina y demás parientes, a todos los cuales enviamos nuestro sentido pésame.

«Después de estas cosas miré, y he aquí una gran compañía, la cual ninguno podía contar... que estaban delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas y palmas en sus manos.» *Patricio Gómez*.

Notas breves.

A su breve paso por Madrid hemos tenido el gusto de saludar a nuestro buen amigo D. Franklin Albricias, que había venido por asuntos de la Diputación de Alicante.

— *Iglesia Evangélica Española, Cartagena.* — El día 31 del pasado, por la tarde, se celebró en culto público el matrimonio de D. Antonio Muñoz Molina con la Srta. Concepción Fernández Martínez, miembro de esta Iglesia. El contrayente simpatiza con nuestras creencias y reside en Crevillente, donde han fijado su residencia los recién casados. Parientes y amigos, venidos de dicha localidad y de Murcia, oyeron por primera vez el Evangelio. ¡Que el Señor bendiga a los nuevos esposos y bendiga también la predicación de su santa Palabra.

— *Iglesia Metodista, Rubí.* — El día 19 de Enero último falleció, a la edad de setenta y dos años, doña Rosa Gajo Mimó, miembro de esta Iglesia de Rubí, después de larga dolencia sufrida con mucha resignación. En las visitas que el pastor le hacía mostraba gran aliento espiritual, siendo su súplica constante que el Señor la librara del sufrimiento físico llevándola a su seno. El entierro, realizado el día siguiente, se vió muy concurrido y tuvo lugar en el cementerio anteriormente católico. Nuestro sincero pésame a los familiares.

— *Iglesia del Redentor (Beneficencia), Madrid.* El sábado pasó a mejor vida D.^a Matilde Malasaña Gómez, miembro de esta Iglesia. El sepelio tuvo lugar en la mañana del Domingo, siendo el primer entierro evangélico celebrado en la Necrópolis del Este, hasta el día anterior «cementerio católico». Dirigió el culto fúnebre en la casa y en el cementerio D. Adolfo Araujo. Nuestro pésame a la familia de la finada.

Nuestra Estafeta.

M. D., Barcelona. — Recibidas ocho pesetas. Muchas gracias.

J. M., Málaga. — Se recibió su giro y se le envió recibo.

F. V., La Zaida. — Le enviamos el libro y los recibos.

J. G. F., Granada. — Remitidos todos los ejemplares que usted solicitaba.

P. P., Tarrasa. — Se le enviaron todos los números publicados desde primero del año actual.

C. E. M., Pamplona. — Recibido su giro y remitidos todos los números publicados desde primero de año.

A. G. V., Fuentes de Ropel. — Se recibió su giro. Muchas gracias.

SIGUE

La ley de Iglesias y Congregaciones religiosas.

de sus respectivas doctrinas y formas de sus miembros.

Todas las instituciones de beneficencia cuyo patronato corresponda a las entidades religiosas, estarán obligadas a elaborar un inventario de todos sus bienes, arbores como a rendir cuenta al Ministerio de Gobernación.

Las Órdenes y Congregaciones religiosas no podrán ejercer actividades políticas.

El incumplimiento de este precepto dará motivo a la clausura.

Para que existan legalmente será necesario la previa inscripción en los registros públicos.

Estarán obligadas a llevar libros de fiabilidad y a rendir cuentas.

No podrán poseer, ni por sí ni por persona interpuesta, más bienes que los necesarios para su vivienda o para el cumplimiento directo de sus fines privativos.

Los bienes de las Congregaciones religiosas no podrán situarse en el extranjero ni invertirse en valores que no sean nacionales.

No podrán ejercer comercio e industria por sí ni por interpuesta persona.

No podrán dedicarse al ejercicio de enseñanza.

Hay una disposición transitoria que refiere a que el Gobierno puede autorizar a las Órdenes y Congregaciones religiosas al establecimiento o continuación de industrias por su carácter típico o para representar la introducción de novedades industriales que supongan una fuente de riqueza y no impliquen una competencia desleal para las industrias privadas.

CURIOSIDADES

El verbo *reconocer* es *capicúa*; dice mismo leído al revés que al derecho.

Se calcula que en los océanos existen entre grandes y pequeñas, unas 100.000 islas.

Otro cálculo científico permite suponer que en el universo hay cerca de 18 millones de cometas.

Cuando la celeberrima Universidad de Salamanca estaba en su momento de mayor apogeo y constituía el más brillante florón de la ciencia española, cursaban en sus aulas unos 8.000 estudiantes.

La cordillera del Himalaya es la más alta del mundo, y la de los Andes, la más larga.

Un caracol tarda una semana en recorrer un kilómetro.

San Antón y papelines de color.

(Hojas sueltas de mi carnet.)

ENERO 17. Un sol primaveral inunda los campos de luz y alegría. Las praderas, los sembrados y hasta los enes, arbochos, cargados de escarcha reflejan los rayos del astro rey, semejan praderas esmaltadas de margaritas y diamantes relucientes. Los gorriónillos y las alondras con sus alborotados gorjeos y continuo rebotear expresan su contento al padre Sol preceptor los rayos de luz y color que les manda.

La alegría del ambiente parece haberse transmitido a las personas que por no registrentonar con Natura aparecen, más que domingadas, ataviadas con traje de día y fiesta y locuaces con aquella locuacidad propia del que rebosa contento.

Las voces del buñolero anunciando su cercanía, que sólo elabora los días que a la caciensan, el estallido de los cohetes y el doblar de las campanas, nos hace comprender que Campos está de fiesta. Y a los carnos de dudas sobre la fiesta que sea se añaden un aire regional entonado por unos mozalbetes que dicen:

*San Antón por Enero
gasta corbata,
como no bebe vino
no se le mancha.*

Si, es el día de San Antonio Abad, no es religión otro San Antonio, el casamenteiro, el aciónto de las jóvenes para que las proporcione un buen novio y que en San Gonzalo de Amarante tiene su complemento, que si el de Padua se ocupa de buscar novio para las jóvenes el de Amarante le busca para las viejas, como rezan los versos lusitanos:

*San Gonzalo de Amarante
casamenteiro de velhas;
porque não casaes às novas
¿qué mal vos ficeron ellas?*

Este San Antón es el abogado de los enados. Los guarda de extravíos y rosas; los sana en sus dolencias; se encarga de su multiplicación y, en fin, de que cada uno engorde o se conserve ágil, según a que se le destine. Un ingeniero pecuario extra — con permiso y perdón de los doctores agrónomos —, tan extra, que un veterinario amigo nuestro echaba pestes en él (¿Quién es tu enemigo? El de mi oficio). — Mire usted — nos decía un día — con San Antón no hay competencia posible. He más gramática parda que Romano-cursar. No hay triunfo que no me arrebatase, descuido suyo que no me cargue. Si intervengo en un caso difícil y el animal me dice: ¡San Antonio bendito! Vela a San Antón; misa a San Antón y hasta alguna silla más sabrosa. ¿Que el animal me diga: ¡Si este veterinario es más animal que el difunto! Nada, que me trae frito. Me aseguro que con esto de la República voy a sacar patente o poco he de poder.

Ya es demasiada desigualdad que él ande por los altares y yo pisando abono por los establos, expuesto a las coces de bipedados y cuadrúpedos.

Las multitudes acuciadas por la música, el estallido de los voladores y el volteo de campanas acuden a misa. Las jóvenes de cada casa llevan rosas de pan anisado, en las cuales ha derrochado su arte cada panadero festoneándolas y pintarrajéandolas con los más variados dibujos y colores. Son las rosas de San Antón que llevan a que las bendiga el cura en nombre del santo, pues dicen que animal que de ellas coma un trocito queda libre de robos, extravíos y enfermedades, a pesar de lo cual los gitanos siguen haciendo de las suyas y las pestes diezman continuamente los ganados.

Al fin de la misa, celebrada la bendición de las rosas, sacan el santo al atrio de la Iglesia, y dando cara a la calle es colocado sobre su correspondiente peana, juntamente con su inseparable cochinito. Tan inseparable, que sin él San Antón se perdería entre la multitud de santos que pueblan los altares de Roma.

Alrededor del santo se apiña la multitud llena de curiosidad. Es que van a empezar los refranes.

Varios mozalbetes — caballeros en jacas, mulos y jumentos, enjaezados a la zamorana — van pasando ante el santo, al cual recitan versos, que mejor será llamar refranes — como ellos les llaman —, por el estilo de éstos:

*¡Oh glorioso San Antón!
¿por qué miras para la higuera?
mira pá la mano de Facunda
que la tiene bien ligera.*

*Ayer sacudió a su suegra
porque rompió una tartera
¿cómo consentiste tú
que Facunda tal hiciera?*

Y por el estilo un sinfín sobre sucedidos, más o menos jocosos y picarescos, acaecidos durante el año. Los hay de tonos tan subidos que es como para querellarse, pero a nadie se le ocurre, porque si el caso se diese, no habría dos personas que diesen más razón de la cosa que el San Antón. El expuesto a la vindicta pública lo mejor que puede hacer es hacerse el desapercibido y dejar que sigan cotorreando sobre su caso en las solanas, hasta que otro de más actualidad venga a substituir el suyo.

Cuando los refranes han concluido, el sacristán — un señor como de cincuenta años, bajo de estatura, menudo, rostro ce-trino, con ojillos pequeños y oblicuos, bigote recortado y picaresco gracejo en la

expresión — se dirige al público con voz afeminada en esta forma:

— ¡Señores! va a dar principio la *almo-neda* del santo. El que hoy no se enriquezca ha de ser porque no quiere o porque no puede.

¡Vamos a ver, quién compra esto — dice, al par que sobre la diestra levanta una magnífica bandeja de uvas —, son de verdejo y del santo, para el que más dé. Catorce reales dan... Quince reales dan... Más vale y más darán... Dieciséis reales dan... ¿No hay quien dé más?... ¡Que se pierda el santo!... Dieciséis a la una... Dieciséis a las dos... ¡Que buen!... ¡Que rebuen!... Dieciséis a las tres y que buen provecho haga al que lo tiene puesto.

Y así una y otra ofrenda — gallinas, huevos, pies de puerco, orejas, garbanzos, alubias, avena, calcetines, trébedes — hasta terminar aquel arca de Noé.

Después de la subasta, se procede a la rifa del *cochino Antón*, como llaman al cerdo que alguien regala todos los años de lechoncillo al santo y que, a la buena de Dios, con una esquila al cuello por todo distintivo, se va criando con un puñado de trigo aquí, las sobras de la comida acullá, hasta llegar a pesar doce, catorce y más arrobes, al llegar su San Martín, que es el día de su amo.

Para que nadie pierda la esperanza de llegar a poseerle — sin la que no todos le darían el mendrugo — el cochino Antón no se subasta, se rifa. Para tal rifa se vendieron este año más de mil papeletas, que a razón de dos reales cada una importan quinientas y pico de pesetas. ¡No resulta mal vendido! Casi tan bien como económicamente criado.

De sacar las papeletas de las urnas encargáronse los monagos con sus trajes de ayudar a misa y todo. Al cuarto de hora de estar sacando números sale el premiado ¡1.104! — grita uno — ¡Para él el cochino! — grita el otro —. Por el público, que papeletas en la mano espera el resultado de la rifa, se extiende un desilusionado — ¡Aaaaah!... — que parece no va a tener remate. Por fin, de uno de los grupos sale un ufano ¡Aquí está!

— ¿A quién le ha tocado? — preguntan mil voces. Pronto se corre la voz de que a quien tocó es a D. Ruperto.

— ¡Bien hecho! — dice un tuerto que está a nuestro lado, con cara más fea que un pan de munición —. Al gocho gordo untarle el rabo. A D. Ruperto, que tiene treinta chivos y tres cerdos en la despensa, gochazo que te pego; a los pelambres como yo, a la luna de Valencia. ¡Que vuelva el marrano Antón por mi casa, que lo que le vamos a dar va a ser *esternina*. Si es lo que yo digo: San Antón como es muy viejo chochea.

Y así mil comentarios, mientras la gente va dejando la plazoleta de la Iglesia, quien más, quien menos, en busca del especial cocido que le espera por ser día de San Antón.

Filosofando íbamos nosotros sobre el

triste espectáculo que acabábamos de presenciar cuando a mitad del camino alguien nos entrega unas hojitas de mus-tios colores; *hojas del árbol caído*, que diría el poeta. Entre ellas una en morado, con el pomposo título *Engaños protestantes*, editada por Acción Social, tratando de contestar a unas cuantas preguntas que el conocido misionero D. Enrique Turrall hace a los católicos en otra hojita. En la referida hoja de Acción Social lemos: *¿Quién adora más a Dios en espíritu y en verdad que los católicos?* A esta pregunta, que pretende ser respuesta, tentados estuvimos por coger la pluma y decirle al jesuita, autor del esperpento: — Señor, si quiere un ejemplo corroborador de lo que dice, dese un paseito por Campos, si es que todo el orbe católico no es Campos. Pero temimos interrumpirle la preparación de la maleta y desistimos. Sin duda que por estar atareado con la preparación del *equipo* contesta tan mal las preguntas, tan sencillas, que el Sr. Turrall hace.

Pensando que se les ocurra hacer una segunda edición de *Engaños protestantes*, vamos a contestarles a la pregunta novena, que queda tan mal contestada en la hojita como las otras. Dice ella: *¿Por qué se quema la Biblia y los Santos Evangelios?* Por varias razones: porque Roma dice que hay miles de mediadores — uno de ellos San Antón — mientras que la Biblia enseña que así como sólo hay un Dios, solamente hay un mediador: Jesucristo. Porque la Biblia dice: «al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo servirás», y la Iglesia romana adora a mil santos y vírgenes, muchos de los cuales ni siquiera existieron. Porque la Biblia prohíbe adorar imágenes y Roma los manda adorar, premiando incluso con indulgencias al adorador.

Quema el Evangelio porque el Evangelio enseña que la salvación es por gracia por la fe, mientras que Roma vende la salvación. Porque el Evangelio enseña, que hemos sido rescatados, no con oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha, mientras que Roma dice que el rescate se obtiene mediante bulas, responsos y misas, que cuestan dinero contante y sonante. Porque el Evangelio nos recuerda que cuando Jesús mandó a predicar las buenas nuevas a los discípulos les dijo: no aprestéis oro ni plata: de balde recibisteis, dad de balde, mientras que Roma, está demostrado por todo, incluso por las subastas y rifas de San Antón, que procede en todo con usura, que más que usura es avaricia: sed de oro. Porque el Evangelio dice que Jesús, entrando en el templo y hallando a los que cambiaban, echólos de allí, lanzando sus dineros de las mesas, trastornando sus puestos y diciendo: Mi casa casa de oración será llamada, mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Roma quema la Biblia, Roma quema el Evangelio, porque sus resplandores la ciegan; porque su luz descubre sus extra-

víos, sus perversiones, sus iniquidades.

Ésta y no otra es la razón. Todo lo demás son sofismas que ya no cuélan, ruedas de molino que muchos van dejando de tragar, y que muchos más dejarán cuando se enteren que la antítesis del Cristianismo es el romanismo, como lo demuestran manifestaciones religiosas, como la que acabamos de presenciar, del más puro sabor escéptico-pagano.

CHINELA Y CAZALLA.

BOSQUEJOS PARA SERMONES

RECONCILIACIÓN

«Él es nuestra paz.»

Lectura, Efe., 2, 1-18. Texto, vers. 14.

INTRODUCCIÓN: Hacer constar la importancia del tema a tratar, preparando así a los oyentes para recibir con provecho la Palabra de vida.

No podemos pensar que dos personas se han reconciliado sin que haya habido enemistad, consecuencia siempre de un mal real o supuesto.

«Vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios» Isaías, capítulo 59, vers. 2.

Nada hay más importante que tener PAZ... ¿LA TIENES TÚ CON DIOS?

Con ocasión de nuestro tema, dividiremos el sermón en tres partes:

1. ENEMISTAD. — Sólo el hombre es el culpable.

«Vuestras iniquidades...» Isaías, 59, 2.

a) El hombre es el llamado a saldar la cuenta.

«Los mandamientos sabes» (del joven rico).

b) El hombre es impotente para saldar la cuenta.

«En maldad he sido formado.» «En pecado me concibió mi madre.» Salmo, 51, 5.

Ejemplo: Se cuenta de cierta niña que estaba jugando con el carbón; la madre la llamó, y al darse cuenta la niña que sus manos estaban sucias, y al ser requerida para que mostrara sus manecitas, en su ignorancia, no queriendo que su mamá se enterase de su juego, las limpió en su delantal, dejando bien estampadas las huellas de sus dedos.

Quiso aparecer limpia, y en su esfuerzo hizo más grande y visible su suciedad. Así le pasa al pecador, siéndole imposible, por lo tanto, aparecer limpio delante de Dios.

2. RECONCILIACIÓN. — Por Jesús Salvador.

a) Siendo enemigos, fuimos reconciliados.

b) Paz... por Jesús... Véase Rom., 5, versículos 1-10.

c) Como hombre llevó el peso de nuestros pecados.

d) Como Dios, su mediación fué eficaz y completa. Isaías, 1, 10.

3. MODO DE ALCANZAR LA RECONCILIACIÓN.

a) Por la muerte de su Hijo. Romanos, capítulo 5, vers. 10.

b) Por la SANGRE-Vida de su Cruz. Romanos, 1, 20.

c) EN ÉL O POR ÉL. «Ninguna condena hay para los que están en Cristo Romanos, 8, 1.

Ejemplos: Cierta comerciante que marchó a Australia, después de llevar allí algún tiempo, pidió a su esposa que fuera a su encuentro, llevando consigo un hijo de cinco años que tenían. Durante la travesía hubo un fuego terrible en el buque que causó la pérdida de éste y la muerte de muchísimos pasajeros. La madre, al niño tuvo ocasión de salvarse, pues ofrecieron un lugar vacante en una barquita pequeña; pero, no habiendo más que para uno, depositó a su hijo, jándose ella perecer con alegría, por lo que con ello salvaba a su hijo amado.

Se cuenta de cierto joven que, viéndose en su padre en un peligro inminente, le ayudó con todas sus fuerzas, al mismo tiempo que él se colocaba en el lugar de peligro, a pesar que sabía que le esperaba una muerte segura, como así sucedió.

CRISTO MURIÓ POR NOSOTROS. ÉL NUESTRO SUSTITUTO.

ENEMISTAD SIGNIFICA MUERTE.

RECONCILIACIÓN SIGNIFICA VIDA.

¿Qué eliges? La decisión es tuya. Glorifica a Dios a lo mejor.

M. AGUILER

Un libro de Spurgeon.

El Libro de Cheques del Banco de la Fe.

Por C. H. Spurgeon.

Traducido por

Jessie Claudia Chesterman.

Ésta es una de las obras devocionales más populares del llamado «Banco de la Fe». Es una serie de 366 meditaciones breves, una para cada día del año, sobre otras tantas promesas de la Palabra de Dios, que el renombrado predicador trata como «cheques», que el creyente puede firmar y presentar en el Banco de la Fe.

El libro lleva un retrato y una breve memoria de la traductora, escrita por su padre, que ha contribuido generosamente a su publicación en recuerdo de ella.

Un libro muy a propósito para regalar a un amigo cristiano.

Precio, en tela, 4,50 pesetas.

Pídase a

Sdad. de Publicaciones Religiosas

Flor Alta, 2 y 4, 1.º - MADRID

Teléfono 17.933.